

PRESENTACIÓN



El presente *Boletín* es un número clave en la historia de la bibliografía mexicana por ser una publicación que ha sido producto y suma de la vida de tres de las instituciones responsables de custodiar y estudiar el patrimonio de la cultura escrita: la Biblioteca y la Hemeroteca nacionales de México y el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México. El volumen contiene las semblanzas de los directores, personal académico, bibliógrafos, bibliófilos y especialistas de dichas instituciones que, a lo largo de su historia, particularmente del siglo xx y xxi, han contribuido con trabajos dedicados al patrimonio documental de México. Se trata de una labor y de una disciplina que brillan en el país gracias a su tradición, fecundidad y diversidad. Las razones de esta recuperación biográfica se deben a la conmemoración, en el 2017, de los 150 años de la Biblioteca Nacional de México (BNM) y de los 50 del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) de la UNAM.

Si a este volumen conmemorativo le añadimos su genealogía editorial y bibliográfica, resulta no poco emblemático decir que esta edición es doblemente significativa. El *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* es una publicación que desde poco después de la fundación de dicha institución universitaria, en 1967, publicó trabajos que han sido resultado de los estudios y la difusión de las colecciones nacionales. Como sabemos, esta revista, en realidad, se remonta al esfuerzo editorial que inició el *Boletín del Instituto Bibliográfico Mexicano* en 1899, el cual se ocupó desde hace más de 100 años de registrar y estudiar parcialmente, de manera descriptiva y analítica, la producción bibliográfica del país. Sin duda esta misión fue una labor que tuvo en los trabajos de uno de sus primeros directores, José María Vigil, una de las semillas más fecundas. Pero los antecedentes de esta revista bibliográfica también los podemos ubicar tanto en las etapas iniciales del *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*, de 1904 a 1929, como en fases posteriores que van de los años

de 1950 a 1967; o bien, en la edición intitulada *Biblos: Boletín Semanal de Información Bibliográfica publicado por la Biblioteca Nacional*, de 1919 a 1926.

La particularidad de este número resulta, en todo caso, la de ser una obra colectiva en donde las semblanzas sobre nuestros propios colegas y maestros biografiados son textos de gran parte de la comunidad académica del IIB. En ese sentido, este *Boletín* conmemorativo es primo de otro de nuestros productos de celebración, *Bienes comunes* (2017), una obra también de colaboración que se propuso armar, sobre todo, la historia de nuestra Biblioteca Nacional a través de 150 objetos. En cambio, ahora, se buscó articular a través de retratos, de semblanzas de directores, bibliógrafos eminentes, fundadores y miembros académicos del IIB, una historia institucional desde sus propios actores y trabajos. Se trata, pues, de una recuperación de algunos de sus protagonistas, los cuales se dedicaron a la labor bibliográfica. Esta misión es cada vez más imprescindible en sociedades seducidas por las nuevas formas de transmisión del conocimiento en la era digital. Se trata, en todo caso, de una disciplina que no puede ni debe soslayarse porque a lo largo de la historia de la cultura escrita ha venido fijando y organizando nuestra memoria y tradición impresa.

Cabe aclarar que algunos de los autores, directores de la BNM y los especialistas aquí incluidos, con frecuencia han sido valorados por sus aportaciones en otros ámbitos culturales. Sin embargo, esta vez nos hemos propuesto recuperarlos desde la historia de nuestra institución. De la misma manera hemos rescatado otros bibliógrafos que, debido a múltiples motivos, han quedado al margen pero que han contribuido en forma decisiva en el fortalecimiento de la revista. Comenzamos con un ilustre escritor y bibliófilo como Enrique Fernández Ledesma, quien fue el primer director en la era moderna de la Biblioteca Nacional, custodiada y administrada por la Universidad Nacional en plena época posrevolucionaria. También recuperamos la labor de algunos bibliógrafos de la BNM que fueron parte medular en la historia institucional, tal es el caso de Gloria Escamilla, Roberto Heredia o Agustín Millares Carlo, o, acaso, menos visibles, pero no menos importantes, como los trabajos de un David N. Arce o Guillermo Fernández de Recas, por citar dos ejemplos. Por otra parte, hay otros bibliógrafos que hemos agrupado bajo el título de los

investigadores fundadores del IIB que han dejado una huella indeleble en la consolidación de esta institución, como Ernesto Mejía Sánchez, Roberto Moreno de los Arcos, Irma Contreras y José Quiñones Melgoza, entre otros. Finalmente se reúne una serie de miembros del IIB que, si bien se han retirado de nuestra entidad por diversas razones o han muerto, también han dejado un recuerdo vivo e impreso en nuestra labor cotidiana.

Así, este número del *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* quiere ser testimonio e historia de esos trabajos y esos días de un esfuerzo bibliográfico e institucional.

Dr. Pablo Mora,
Director
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Biblioteca Nacional / Hemeroteca Nacional

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La reprografía de este material no implica la transmisión
o el disfrute del derecho autoral de la obra.



INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
BIBLIOGRÁFICAS